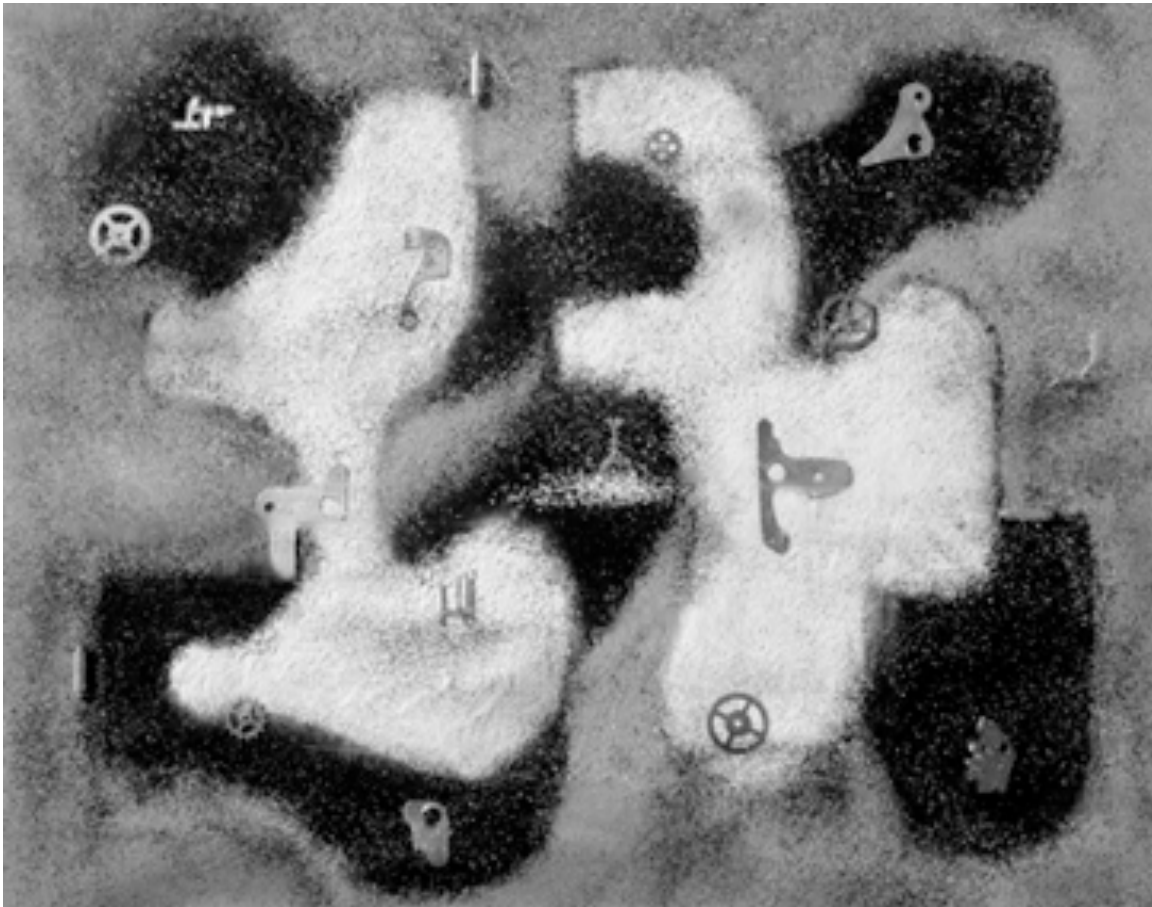


MÁS QUE FOTÓGRAFO SOY CREADOR DE IMÁGENES: JESÚS SÁNCHEZ URIBE



2011 será un año especial para el fotógrafo mexicano Jesús Sánchez Uribe (1948) pues celebra 40 años de trayectoria. La celebración se da en medio de la recientemente inaugurada exposición *Con ojos propios*, que se presenta en el Centro de la Imagen hasta el mes de febrero.

A propósito de esta muestra el fotógrafo platica de sus inicios en esta profesión que, como él mismo explica, fue un fortuito descubrimiento que se presentó en el momento oportuno y que más que un modo de ganarse la vida, se convirtió en el lenguaje para expresar lo que sus cinco sentidos han percibido a lo largo de todos estos años.

Contrario a lo que muchos otros fotógrafos han declarado, Jesús Sánchez Uribe no manifestó en algún episodio de la infancia o de la adolescencia algún tipo de inclinación por la fotografía, es más, como él mismo cuenta: “la relación

más cercana que tuve con la fotografía antes de los 18 años fue cuando en compañía de un amigo robaba de un pequeño estudio fotográfico retratos de Gina Romand, la primera rubia superior que lanzó una marca cervecera. De esa época de travesura al momento que marcó de manera definitiva mi profesión como fotógrafo pasaron varios años. Era 1968, estaba por concluir la preparatoria y haciendo planes para ingresar a la Facultad de Arquitectura de la UNAM, pero justo con el movimiento estudiantil se postergó mi entrada a la universidad por lo que comencé a realizar otro tipo de actividades. Un día leyendo el periódico vi un anuncio de los cursos que estaba por iniciar el Club Fotográfico de México y lo que en ese momento pensé que sería algo sin la mayor trascendencia se convirtió en mi manera de sentir y ver la vida”.

En el Club Fotográfico de México Sánchez Uribe conoció a la persona que lo guiaría y le enseñaría parte de los secretos del oficio, el actor Alejandro Parodi. Una vez que terminó el aprendizaje a su lado, el fotógrafo siguió aprendiendo de manera autodidacta y un par de años después Sánchez Uribe se encontraba construyendo lo que hoy se traduce en una sólida, prolífica y satisfactoria trayectoria que el próximo mes de enero llega a cuatro décadas de trabajo continuo. Durante este período, Sánchez Uribe se ha esmerado por hacerse de un estilo en el que conviven “un montón de experimentos”, como él define a sus imágenes, pues al mismo tiempo pueden encontrarse reproducciones de obras de arte, registros de vida cotidiana, desnudo y, en los últimos años, imágenes realizadas no a través de una cámara fotográfica sino de un escáner y diversos objetos y desechos.

A través de mis ojos

Dicen que la mirada es el espejo del alma es por eso que resulta particularmente significativo el título elegido por Sánchez Uribe para su exposición: *Con ojos propios*. A través de un introspectivo ejercicio de reflexión y apreciación de sus propias imágenes, el autor seleccionó un importante número de piezas en las que justo queda evidenciada la personalidad del fotógrafo, sus preocupaciones, sus gustos, sus emociones y sus intereses, entre otros mucho detalles.

“*Con Ojos propios* más que colgar fotografías en una sala de exposición significó hacer una pausa y valorar mis fotos, seleccionarlas y poner en perspectiva las distintas etapas por las que he transitado. Tengo muchas fotos. ¿Cuántas?, en realidad no lo sé porque soy muy desorganizado y no tengo un archivo catalogado por lo que seleccionar cada una de las piezas que aquí se presentan demandó todo un trabajo de arqueología pero la verdad es que lo disfrute mucho”, apunta el fotógrafo.

Aunque gran parte de su trayectoria la ha dedicado a fotografiar y reproducir obras de arte trabajando en las colecciones de museos e instituciones como el Museo Nacional de Arte, Museo Tamayo de Arte Contemporáneo y el Instituto Nacional de Bellas Artes, entre otros, Jesús Sánchez Uribe ha construido de manera paralela un discurso visual en el que su principal riqueza se encuentra justo en descubrir las formas y los objetos que esconde la oscuridad, objetos que para algunos sería insignificantes e incluso basura. Son precisamente de estas últimas de las que presenta una selección de 80 piezas en la exposición *Con ojos propios* en el Centro de la Imagen.

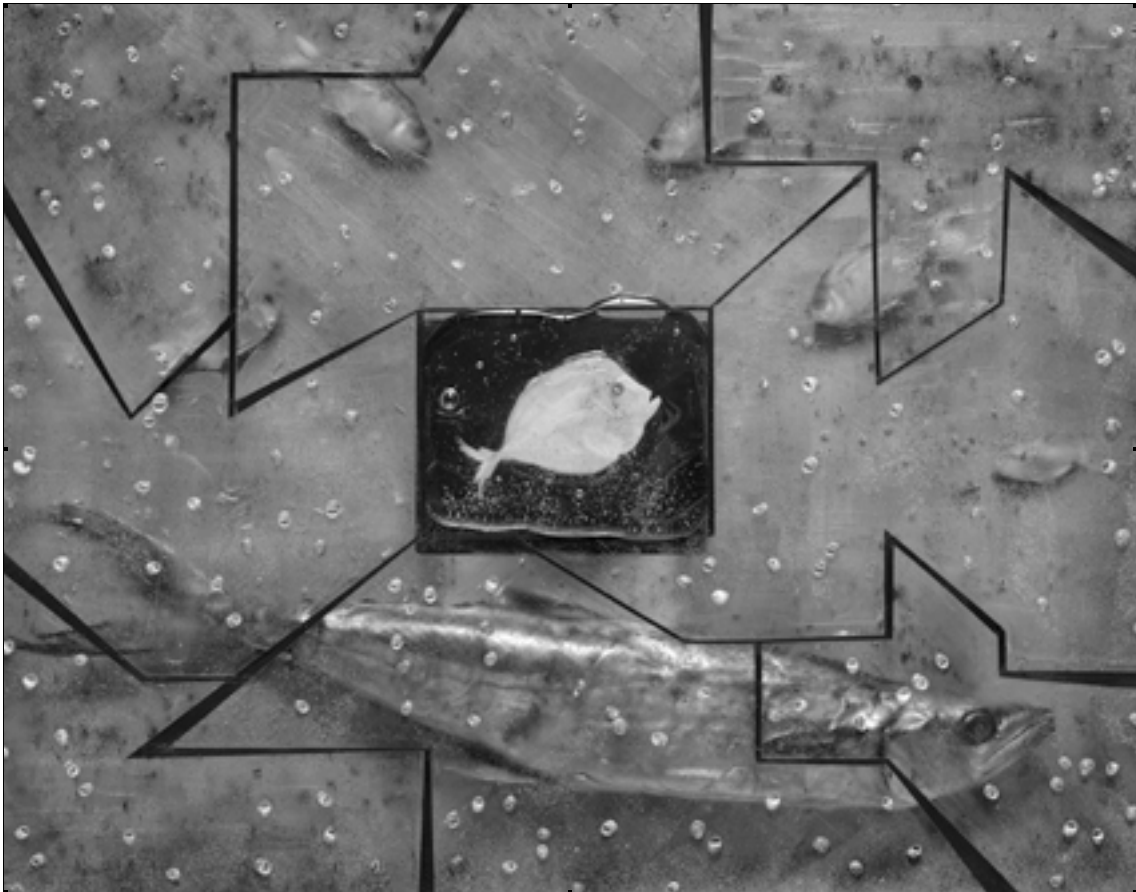


“Reproducir obras de arte es algo que disfruto mucho. Es la actividad que me ha dado de comer y de la que he aprendido muchas cosas, principalmente en aspectos de iluminación, pues para que los colores de la obra que se está reproduciendo sean fieles a la pieza original tienes que contar con una buena iluminación, tienes que tener mucha paciencia para que todo salga bien. Es un trabajo detallado en donde convivo con el color todo el tiempo.”



“En cuanto a las imágenes que seleccioné para esta exposición todas son en blanco y negro, llenas de contrastes. Hay piezas enraizadas en un tradicionalismo fotográfico, donde registro la apariencia de algo en el entorno, pasando por otras en donde no intento mostrar ni describir nada de lo concreto de nuestro mundo visible pero que en cambio reflejan mi propia realidad y mi manera de ver el mundo. Tal vez podría parecer un poco extraño esto que digo y hago, en un principio para mí también lo era pero con el tiempo mis amigos y maestros me ayudaron a aceptar mi propia naturaleza creativa y con ello las imágenes que iba produciendo. Tal como explico en el texto de presentación de esta exposición, comencé a jalar poco a poco el hilo de mis asombros desquiciados.”

Uno de esos asombros quizá sea el hecho de que en los últimos años Jesús Sánchez Uribe ha rebasado su potencial con la cámara fotográfica para enfrentar el reto de producir imágenes utilizando un escáner y diferentes elementos y objetos, entre los que se encuentra el esqueleto de un pescado, las hojas de un árbol, tierra y conchas de mar, por mencionar algunos.



Series como la de “Rom-pezu-cabeza” que se presentan en *Con ojos propios* son resultado de estos acercamientos con filosofía, la arquitectura e incluso la poesía que Jesús Sánchez Uribe ha alimentado su inquieto espíritu creativo para rebasar la frontera de la fotografía convencional y convertirse en palabras del autor en un creador de imágenes.

Pasadas las primeras semanas de exhibición Sánchez Uribe busca el momento de visitar la exposición y ver el resultado final de este proyecto que resume cuatro décadas de trabajo. “Sé que me encontraré también con algo de honesto agrado por lo realizado, y que esto servirá en alguna medida para

apuntarme y para estimularme a seguir intentado descontextualizar, alterar, modificar, confundir y hasta esconder la materia visual con la que actualmente trabajo.”

Érika Núñez

Centro de la Imagen

Diciembre de 2010